

## ANUNCIOS

## PAGO ANTICIPADO

Se suscribe en la Administración calle de S. Mauro, 2, Alcoy, á donde se dirigirá toda la correspondencia.

NUMERO SUELTO 5 CTS.

# EL MOVIMIENTO

SEMANARIO REPUBLICANO

## SUSCRIPCIONES

## PAGO ANTICIPADO

Alcoy, un mes 0'25 pesetas.— Fuera, un trimestre 1 peseta.— Anuncios y esquelas, á precios convencionales.

NUMERO SUELTO 5 CTS.

Año II.

ALCOY.—Sábado 12 de Marzo de 1898.

Núm 16.

(DE NUESTRA COLABORACION PARTICULAR)

## Situación imposible

A nadie se le oculta la gravedad de las actuales circunstancias. Los esfuerzos del Gobierno actual que no puede olvidarse de su tradicionalismo liberal, se estrellan en la anterioridad de los hechos consumados por el partido conservador, cuya herencia puede motejarse de verdadera desdicha nacional. La semana anterior nos ocupábamos de la constitución próxima de las Cortes, presentando ésta tal como es. Falseada por las mixtificaciones monárquicas, que no hacen más que distraer la verdadera opinión pública de aquellas corrientes libérrimas que la llevan por el cauce legal de sus derechos.

Pero de la semana anterior á la presente, han surgido otros detalles de mayor gravedad, puesto que más encarnados en la vida del pueblo, han de afectar en plazo breve á la de la nación, mal representada por la razón mercantil que el Gobierno representa. Nos referimos á la cuestión de los trigos, conflicto arancelario que ha surgido como todos los económicos en España. Por la inercia de los ministros respectivos, que siempre prestan más atención á los detalles secundarios que á aquellos vitales para la riqueza de la producción nacional.

Y en este asunto agrario, importante como el de la protección á nuestra industria tan brillantemente demostrada en Alcoy (por ejemplo) siempre se tiene presente la necesidad arancelaria con el extranjero, antes que aquellas patrióticas encaminadas al fomento de la española producción, de la que no obstante cuanto se dice, salen los elementos más sanos de nutrición al presupuesto.

La tolerancia de la opinión, hija del compasivo sentimiento que le merecen estos Gobiernos, merma las honradas utilidades de su producción en general, entregándolas al fisco en aras de la patria. Por eso vemos que las estadísticas de Hacienda aumentan cada vez más sus cifras con embargos de fincas y clausuras de fabricas, contribuyendo así á la ruina de la nación que se va aniquilando de manera continua.

Van á reunirse en breve nuevas Cortes. Los representantes de su mayoría darán que hacer (según costumbre) á la Comisión de actas para el exámen de su mayor ó menor limpieza alcanzada por ese sufragio universal cuya extensión conocemos perfectamente todos. Los diputados *novisimos* que buscaron su cuna en el Ministerio de la Gobernación donde juega ahora el manúbrio influyente, vendrán los unos animados de buenos y patrióticos deseos en pró de sus pueblos y electores; y los otros, solo con el propósito de solventar bastardos intereses á costa del monoslabo gubernamental. El *si* sempiterno en las votaciones. ¿Qué serán, pues, estas nuevas Cortes monárquicas? Lo de siempre: un medio legalizador *pour rire* y una nueva serie de calamidades para España. Y lo decimos porque toda Ley ó Proyecto encaminado á su mejor gobernación tendrá la aprobación suprema del *montón anónimo* de la mayoría, mientras las observaciones de los *menos*, que son los que, como siempre, discutirán leal y noblemente, se perderán en el vacío, y en el decreto publicado en la *Gaceta*, cuya promulgación no inspirará más frase que la de una ley más è inútil. ...

A esto se van á reducir las nuevas Cortes...  
M. SALETA.

## Verdades amargas

Hay en este pícaro planeta, al cual hemos venido á purgar nuestros pecados todos los que tenemos la desgracia de mirar las cosas bajo su punto de vista más lógico y equitativo, anomalías de tal naturaleza, que aún la costumbre se resiste á familiarizarse con ellas. Una de estas anomalías á que nos referimos, es la implantación de una ley democrática como debería ser el libérrimo sufragio universal, llevada á cabo por un gobierno cínico é hipócrita que escuda su despotismo en el sagrado nombre de Libertad.

Resultan tan perversos los fines que persiguen estos demócratas de plático, que no contentos con usurpar leyes al programa de los republicanos para poder seguir unos días más engañando miserablemente al país que tiene la debilidad de tolerarles; se entretienen en desacreditar esas leyes después que han hecho uso y abuso de ellas, para que el día que tengan que servir á su legítimo dueño, éste las tenga que remendar nuevamente, si quiere que den todo el buen resultado que deben.

Nadie ignora qué uso han hecho y están haciendo aún los monárquicos de esas leyes democráticas llamadas sufragio, jurado, autonomía y otras. Ni el pueblo en general, ni en particular los individuos que por su claro talento y demás prendas eleva aquél á la jefatura, pueden estar convencidos de que estas leyes, entre las cuales está el sufragio universal, que es el que más nos mueve hoy á hablar claro, den otro resultado presente ni futuro mientras estén en manos de sus actuales mangoneadores, que el que ya hemos tocado, y que es vergonzoso en grado superlativo.

Ni el pueblo republicano, repetimos, ni sus jefes, pueden confiar en que el resultado de las elecciones pueda prestar apoyo directo ni indirecto á la sagrada causa por la cual honradamente luchamos y lucharemos siempre.

¿Que los atropellos y coacciones que los liberales cometen para lograr desfigurar la soberana voluntad del pueblo servirán para predisponer á éste á la revolución más pronto? Respetando esta afirmación solo por venir de quien viene, debemos decir, sin embargo, que conceptuamos inocente el resultado apetecido.

Con los años que las asquerosas coacciones llevan de práctica, ha habido por desgracia, tiempo sobrado para llegar al colmo. ¿Qué pueden ya inventar los ministros de la Gobernación para indignar al pueblo más de lo que lo está? ¿Qué les falta hacer á los monterillas de pueblos y ciudades después de haber ya tantas veces pisoteado los derechos humanos valiéndose de todos los medios imaginables, por viles que hayan sido?

El único resultado práctico que puede sacar el pueblo ante la representación mil y tantas de la infame comedia que se prepara, es el de no indignarse tanto como otras veces, puesto que, repetimos, no va á ver nada nuevo y así, á fuerza de machacar, puede que lleguen los farsantes monárquicos con su continuada práctica y los cándidos republicanos con su inconcebible actitud, á lograr que, aún los ciudadanos honrados y dignos acaben por encontrar lógico el falseamiento del voto electoral y por lo tanto inoportuno el pretender hacer prevalecer los derechos del pueblo en su verdadero sentido. Según van los hombres y las cosas, empezamos ya

á dudar de que sean los republicanos quienes limpien la España de tanta porquería como está poseída.

Resulta, pues, según nuestro parecer (que no dudamos será el de muchísimos republicanos que solo callan por un respeto á la disciplina mal entendido) que por sacarle partido á la mentira política se prestan casi todos los caracterizados republicanos á darle pábulo una vea más. Acuden á las urnas, seguros de que su voto va á ser falseado, más que falseado, pisoteado y escarnecido, y escudados solo en el fin, sin ver, ó haciendo como quien no vé, que la mentira no puede apoyarse aunque sea para un fin elevado; ponen una vez más su apoyo moral á la disposición de unos partidos de los cuales tiene la causa de la moralidad tanto que maldecir, al revés ellos, que sin las benevolencias republicanas, años há que se hubieran desplomado con estrépito y para siempre. Esto no hay republicano en España que no lo tenga olvidado de puro sabido.

¿Cómo es posible que el gran Salmerón aconseje convencido al pueblo republicano que acuda á las urnas á indignarse después de lo ocurrido á dicho ilustre republicano en una de las últimas épocas de Cánovas? ¿Puede haber mayor indignación que la que sus electores de Gracia tuvieron al ver que con todo y haber expuesto muchos su porvenir y aún su vida para lograr, como lograron, que el ilustre hombre público les representara en las Cortes, por haberse antojado al Gobierno que no debía tener asiento en ellas cometió la incalificable arbitrariedad de entretenerle el acta hasta el día antes de cerrarse las Cortes, en cuyo día y solo para que fuera mayor el ridículo, le permitió tener asiento en el Congreso?

Ya se vió qué resultado dieron las indignaciones de los republicanos de Gracia. Y eso que se trataba de un pueblo que tiene brillantes paginas en la historia de las revoluciones modernas.

¿Y cómo es posible también que después de haber escrito tanto y tan bien contra los que acuden á las urnas, se presente convencido de la eficacia de su acto el valiente adalid de la Justicia D. Vicente Blasco Ibáñez? ¿Cómo nos conduce ver por ese camino á una de las más legítimas esperanzas de la patria!

¿Es que tal vez espera ver aún mayor iniquidad que la con él cometida cuando se presentó en el año 1893 candidato por Sabadell?

Aquel pueblo demócrata le quería por diputado. De presentarse á luchar con el candidato del Gobierno, tenía nuestro ilustre correligionario segura el acta, porque el terreno estaba bien abonado y los chanchullos eran imposibles, por tratarse de un pueblo que sabe acudir á las urnas dispuesto á todo; pues bien: como quiera que el *encasillado* era otro y este otro era el que quería un gobierno que tiene el cinismo de escudarse en el sufragio universal, no habiendo otro remedio, se sacó á Blasco Ibáñez de enmedio buscando un pretexto para prenderle y llevarle á Valencia entre la Guardia civil, como si se tratara de un ladrón ó un asesino.

En vista de estos casos, que citamos al azar, pues desgraciadamente sobra dónde escoger, repetimos que no sabemos explicarnos el por qué de acudir otra vez á las urnas los republicanos. Si en lugar de ocuparse en ir democratizando oficialmente al país, pres-tando con ello poderoso aunque tal vez in-

consciente apoyo á los gobiernos de la monarquía, hubieran tratado á estos con todo el desprecio que se merecían, entonces habrían podido contar fundadamente con la indignación de un pueblo gobernado extemporaneamente por los Cánovas y Sagasta tal cual eran y no tal cual han querido que sean los Castelar y otros repblicos de su clase.

Háse quemado mucho incienso en loor del Gobierno, siempre que éste, burlando la buena fe de los republicanos al par que proporcionándose libertades para ir tirando, ha concedido al país una nueva ley democrática; desde el Jurado hasta la autonomía, pasando por el sufragio universal, hemos ido dando cuerda al caduco sistema actual para que tuviera tiempo de arruinar completamente al país antes de dejar el campo libre a los republicanos, y hoy que ya no le queda nada nuestro para desacreditar; puesto que el último cartucho, ó sea la autonomía, que tanto gusto dió á algunos republicanos, está gastado sin haber producido otro efecto que el contraproducente, que era de esperar; quieren ir los republicanos al Congreso á ofrecer al Gobierno la implantación del servicio obligatorio, para que pueda vivir á su sombra algún tiempo y luego llenarlo de lodo, como ha hecho con el sufragio, la autonomía y otras tantas libertades.

JUAN.

## BIEN MERECIDO

Ya no hay en Alcoy partido político que aspire, con esperanzas de éxito, á empuñar el simbólico bastón de mando, sin hacer antes profesión de fé canalejista.

Los conservadores de sangre y abolengo que han rehusado jurar vasallaje y sumisión al que es árbitro de los destinos de la ciudad de la torre y el *Pardalot*, yacen aherrojados y maltrechos, soñando en glorias pasadas y sin vislumbrar la más remota esperanza de salir de su bochornosa nulidad.

En vano buscan un apoyo en Silvela que les permita confiar en que, en tiempo más ó menos remoto, han de poder lanzar sus represálicos rayos contra los que ahora les oprimen y ofenden, validos de los favorables vientos que soplan de allá donde se fabrican derechos, dones y gracias. Silvela no les oye. Sin duda quiere, como ya en otra ocasión, que se convengan de una vez, de que no desea amigos en Alcoy que tomen en serio el asunto de hacer la guerra al partido opuesto, á cuyo frente está el Sr. Canalejás.

Muy ofuscados deben estar los conservadores de verdad, por cuanto han acariciado la idea de que podrían (ni remotamente) tener allá en Madrid apoyo sus aspiraciones.

Algo más prácticos son los conservadores canalejistas, que con fundamento pueden esperar, avasallar el mando apenas caiga en desgracia el partido liberal, puesto que por el buen parecer, ha de figurar en este caso al frente de los destinos de la población, un personaje que parezca conservador.

Estos últimos saben muy bien lo que llevan entre manos y han procurado llenar el vacío que algo puede prometer, así sea con perdón de la vergüenza política.

En cuanto á los conservadores no adulterados, no les queda más recurso que retirarse á la vida privada, abandonando por completo á su partido, ya que ven que el mismo les abandona, con lo cual resultarán pagando

con la misma moneda. No creemos se hagan ilusiones confiando en apurar las luchas sin contar con el apoyo de lo que está por encima de todos los esfuerzos que aquí abajo pueden acumularse, aún suponiendo que sean ellos los más y los mejores.

Si estaban con verdadera sinceridad al lado de su partido, no tienen más recurso que anularse ó prometer acatamiento al ex-ministro ferrolano; pues así se manifiestan las corrientes centrales. Y si esto les parece duro, consideren que es un resultado natural de los procedimientos y componendas de estos desdichados partidos á quienes ellos han prestado su ayuda ahogando y reprimiendo las sanas aspiraciones del pueblo, al que han logrado someter en la más letárgica indiferencia y no le han de hacer mella cuantas sacudidas intenten propinarle ahora que sus mismos recursos se revuelven contra ellos. ¡Bien merecido!

Cómplices que han sido del desbarajuste y de la inmoralidad política de estos gobiernos turnantes, ahora son sus víctimas. La nulidad les persigue. El aislamiento les aterra. Su situación es tristemente excepcional. Son el yunque destinado á sufrir por largo tiempo los acerbos golpes del martillo canalejista.

Mientras tanto, nosotros los republicanos, esperamos ver si esta dura lección tiene fuerza para convencer á los que hasta ahora han cooperado al sostenimiento de este régimen falsificador de todos los derechos, de todas las energías, de todas las nobles aspiraciones de que es imposible la justicia, la paz y la prosperidad en manos de estos gobiernos que todo lo sacrifican á inicuas componendas que les han de valer la privanza y el engran decimiento con menosprecio y escarnio del pundonor y la equidad.

## CRÓNICA SEMANAL

Madrid 10 Marzo.

No hay asuntos salientes de política, como si este nuestro país se hubiera convertido en Jauja. La muerte de Frascuelo «lo llena todo» y Madrid, esta villa y Corte de todas las Españas, se dispone á acompañar al célebre diestro, ni más ni menos que como aquel desocupado que no teniendo nada que hacer, se entretiene con cualquier cosa, cumpliendo con la tradición de esta «bendita tierra de garbanzos», que consiste en matar el tiempo. Nada, absolutamente nada ocurre en Madrid, pues ni siquiera las elecciones, nota que siempre saca á la gente de sus casillas, vienen en esta ocasión á darnos asunto á los que informamos la curiosidad pública.

Y apropósito. Solo Romero Robledo, que no obstante su lamentable *fiasco* político, se obstina en hacer frente á la «Unión conservadora», anuncia para mañana otra reunión magna para proclamar candidatos por Madrid al general Borrero y al Sr. Segura, cuyo homónimo no sabemos hasta dónde podrá llegar. Referente á las demás esferas políticas, nada puede decirse en lo referente á la presentación de candidatos por Madrid, pues se nota gran retraimiento.

Es oficial la noticia de que el «Montgomery» ha entrado en el puerto de la Habana para suceder al «Maine» y garantizar los legítimos derechos del Gobierno americano en la cuestión de Cuba» (frases textuales de un importante diario neo-yorkino). Nosotros, intérpretes de lo que dice la opinión en general, seguimos mostrando la misma extrañeza que ésta ante la tolerancia de un barco americano en el puerto de la Habana, estaciona que no tiene razón de ser en modo alguno.

De todas partes de España donde se ha decidido la lucha electoral republicana llegan noticias satisfactorias. Tanto es así, que puede asegurarse el triunfo de nuestros candi-

datos. Así se desprende de las noticias aquí recibidas.

Mañana banquete para obsequiar á Aguilera y Romanones. Aquí de *La Diva* Es cosa que hace honor al Alcalde y señor Gobernador.

Por que mientras en Madrid se asesina en la calle, jugándose á los «prohibidos» en todas partes, se les dan cruces al Alcalde, por haber organizado el Carnaval, y al Gobernador por su campaña en contra del periódico *El Progreso*.

Nada más nuevo. El tiempo, tan disparatado como la política, se ha empeñado en «hacernos» á las puertas de la Primavera. De teatros nada nuevo.

S.

## ¿NOS BATIMOS?

Es fácil empuñar la trompa épica; excitar la fibra patriótica, remunerar las grandezas de nuestra historia y aconsejarnos, á estas alturas, que hagamos la guerra á los Estados Unidos, contestando así dignamente á sus insostenibles jactancias. Algo más difícil sería arbitrar, una vez la guerra decidida, los recursos necesarios para sostenerla.

Ne vivio de la guerra es el dinero desde los mismos tiempos heroicos. Las más hazañosas empresas no han podido prescindir jamás de esta prosaica necesidad. Antes de partir los caballeros cristianos, inflamados en peligroso ardor, al rescate de los Santos Lugares, hubieron de principiar por vender sus bienes y recoger algunos cuartos. Una guerra en remotas partes, donde se tiene por enemigo al país más rico del mundo, será una lucha dispendiosa. No se trata de esas contiendas á que estamos acostumbrados. Para defender en casa la independencia basta un fusil. Un trabuco es suficiente para matar liberales. De lo que nos costaría, en dinero contante y sonante, una guerra con los Estados Unidos, da idea, aunque remota, lo que venimos gastando sin fruto desde hace tres años para sojuzgar la rebelión de los cubanos.

¿De dónde va á salir ese dinero? hé aquí la cuestión. Que teniéndolo, lo gastaríamos gallardamente, no es dudoso. Pero ¿de dónde sacarlo? Desde el principio de la guerra cubana, venimos viviendo al día, haciendo frente entre varias dificultades, á la necesidad del momento con los piquillos arrancados trabajosamente á la usura, sin alcanzar á cubrir con ellos las atenciones más sagradas. En circunstancias harto menos angustiosas, la banca extranjera se negó á anticiparnos recursos, ¿Dónde habrá ido á parar nuestro crédito el día en que la guerra se haya hecho inevitable? ¿Qué prestamista habrá en Europa tan insensato que consienta en confiar un céntimo á una nación comprometida en un empeño, por lo arriesgado, quijotesco? ¿Quién no esté en sus cabales, puede imaginarse que el país tiene en sí mismo recursos pecuniarios para acometer y llevar á término empresa tamaña?

Hay que ponerse en la realidad. Morir es fácil: depende de la voluntad y está al alcance de cualquiera. Sacar algo de nada solo el Creador del cielo y de la tierra se dice que lo pudo hacer. Ahí está sangrando en la historia el recuerdo de Sedan para enseñar á los pueblos adonde lleva la locura de acometer sin preparación suficiente insanas aventuras. ¡Y qué diferencia entre caso y caso! A poco, los franceses del 70 pudieron ir á Berlin, sin dar muestra de insensatez. El que en lucha que no amaga se prometa la victoria, ese está loco de remate. Con los cien mil hombres y los dos mil millones estérilmente perdidos en Cuba aún pudimos hacer buen papel en un conflicto internacional. Ya no es tiempo. Ir ahora á la lucha, con los medios que poseemos ó mejor con los que nos fal-

tan, equivale á ir á sabiendas y sin esperanza á un seguro Trafalgar.

Ni se trata siquiera de ir á un desastre; se trata de poder ir á él. Provocados, podríamos aventurarnos á perderlo todo si ello estuviera en nuestra posibilidad. Cuando la honra está puesta en cuestión, no se miden las fuerzas, es cierto; pero siempre es necesario que haya algunas. ¿Cuál será nuestra situación si, emprendida la campaña, tenemos que sucumbir á las primeras de cambio por falta de los elementos necesarios para sostenerla? Y que esa eventualidad no es inverosímil del todo el estado presente. De tal manera se hallan agotados los recursos todos que, aún dejando de cumplir obligaciones sacratísimas, el ministro de Hacienda no tiene por delante más de algunas semanas y se apresura la convocación de las Cortes para arbitrar recursos nuevos.

¡Buena situación para habérselas con la más rica y floreciente de las naciones de la tierra!

Que esto es lamentable, sensible, ¿quién lo duda? De todas las afrentas que tal estado impone al país, son responsables los que le han traído á tal estado. Para ser respetado en el mundo, hay que hacerse respetar. Para poder hacer la guerra hay que prepararla en la paz. Para tener recursos disponibles el día de la aflicción, es preciso haberlos reservado en tiempos de prosperidad. Eso se llama gobernar. Si una administración seria y honrada hubiera fomentado la riqueza nacional, si la millonada que consagró el país á la formación de una escuadra no se hubiese disipado con loca prodigalidad, si entre las dos potencias rivales no hubiera hoy otra diferencia que la que media entre las fuerzas naturales de cada una, nuestros enemigos se mirarían mucho antes de arriesgarse en una aventura en que tanto tienen que perder, y aún rotas las hostilidades, todavía cabría en lo posible que mantuviéramos la lucha, sino con garantías de triunfo, al menos sin la certeza del desastre. Viéndonos como nos ven, juegan con nosotros. ¿Cuya es la culpa sino de aquellos que tales nos han puesto?

ALFREDO CALDERÓN.

(DE NUESTRA COLABORACIÓN PARTICULAR)

## RAFAGA

### La Ley y.... ¡etc.!

Se recordará muy bien el crimen perpetrado no há muchos días en esta villa y corte, comparada, por las condiciones de aquél, con el último poblado del desierto de Sahara. Y lo digo porque asesinar á un hombre á las seis de la tarde en el centro de Madrid, sin que la policía le persiga siquiera, es lo mismo que ser asaltado por los árabes del desierto, en el que la seguridad personal es un «mito», según hemos convenido las personas civilizadas.

Pues bien; el presunto autor, Hilla, hace bien en aprovecharse de este exceso de vigilancia y precaución que vela por la vida ó hacienda de los que en Madrid vivimos, por que con tal exceso de precaución autoritaria, solo comparable á la desarrollada por el mitológico Argos, fácil, facilísima es una coartada convincente para propios y extraños....

Esta es la nota de la semana actual. Una prueba plenisima, según la opinión, y ahora un velo que surge para oscurecer hechos al parecer comprobados moralmente, aunque no lo hayan sido de modo material....

Y si la pareja de orden público no estuvo en su punto, ni el Gobernador en su Gobierno, ni el Delegado de Vigilancia en su despacho cuando ocurrió el asesinato, no es culpa ciertamente de todos aquellos que vivimos en la Corte de todas las Españas, contribuyendo como podemos al sostenimiento de estos *sárganos* policíacos que apenas si sirven para otra cosa que para tolerar partidas de mayor ó menor cuantía, en tanto que se deja inde-

fenso á los transeuntes de la primera población de España...

Culpable ó nó, Hilla ha tenido el rasgo cervantino de presentarse á las autoridades. Y estas, que velan siempre, han dado un golpe magistral á sus obligaciones, presentando á la opinión *urbi et orbe* al presunto, á disposición del juez correspondiente.

Decimos mil veces en Madrid, y aún lo escribimos para que lo levanten de la caja los tipógrafos, que el caciquismo en nuestras poblaciones rurales produce atropellos y arbitrariedades que después vienen á ser comidilla de corresponsales y literatos extrajeros, para la calificación de esta bendita tierra de garbanzos. Pues bien; ahora que en el centro de Madrid se cose á puñaladas á un individuo que tranquilamente transita por la calle, ¿qué se dirá? Que estamos en Cafrería, pero con un Gobierno paternal cuyo programa político se asienta en las máximas del orden y seguridad de gentes...

Mientras nos maten en la calle ó en la manigua, podemos dormir tranquilos. Y lo digo, por que si no nos llega el turno de ser asesinados á mansalva rodeados de una policía modelo ó de una diplomacia émula de la que inmortalizó Metternich, podremos hablar ó escribir apropósito del sistema de gobierno que nos rige, presentándolo como la más firme garantía de los derechos nacionales, ya que lo lo sea de las vidas de los españoles, menos valiosas ciertamente que las tradiciones representativas...

M. S.

## Revista política

Para el 25 de Abril están convocadas las nuevas Cortes.

Probablemente serán estas elecciones las últimas del siglo XIX, y las que demuestren la absoluta necesidad de suprimir ó de redimir el sistema parlamentario.

La prensa y las gentes oficiosas señalan el hecho de que jamás el poder se haya abstenido tanto como ahora de manejar y apretar los resortes gubernativos.

Unos con sinceridad y otros con mal tapada amargura, todos los órganos de la situación dicen que, en punto á suspensión de Ayuntamientos, traslados de funcionarios judiciales y evoluciones de comisionados de apremio, apenas si se advierte nada que anuncie la próxima apertura de los comicios.

Y alguno indica que el Gobierno, si quisiera, no necesitaría extremar las cosas para traer tan solo al Parlamento aquellos representantes que fuesen de su gusto.

¿Hay mérito en el abandono de lo que se llamó en un tiempo la influencia mora? Ni por asomo. Lo que hay es una justificada confianza en la inercia del cuerpo electoral con tal de que lo dejen tranquilo.

Bien paga la nación los resultados de esa inercia.

De su vida y de su caudal disponen como mejor les parece los gobernantes, y ni siquiera le es dable velar directamente por su honra.

Mucha culpa tenemos los republicanos por haber dejado de intervenir, circunstancialmente unos y sistemáticamente otros, en la gestión de los negocios comunes.

Ha llegado la hora de la enmienda, y es necesario concurrir á una batalla que para todo y para todos va á ser decisiva.

Sesenta ó setenta diputados y senadores hubiéramos debido llevar á las Cámaras, y así lo hubiéramos logrado de no impedirlo el hosco ó inútil retraimiento de los que, creyendo trabajar por la revolución, trabajan para la dinastía; pero aunque no vayan sino veinte ó veinticinco, esos bastarán para mantener los derechos amenazados de la democracia y para protestar contra toda abdicación en nombre del pueblo.

Redundante es cuanto se diga después del hermoso y sóbrio *Manifiesto* en que nuestro Directorio traza y fija el deber de los republicanos.

Queremos, sin embargo, insistir en el tema de las revistas anteriores, á fin de que se meta por los ojos lo que tarde en llegar al raciocinio.

En las próximas Cortes habrán de resolverse todos los problemas de que depende la vida de España.

Según lo que allí suceda, se salvará ó naufragará Cuba, se consolidará ó quedará irremediablemente falseada nuestra dominación en Filipinas, y, ó será nuestro país lo que debe ser una nación libre y culta del siglo XX, ó volverá á ser lo que fué en las postrimerías del XVIII.

Por la patria y por nosotros mismos, importa que demos fe de vida, que combatamos denodadamente, que demos nuestra capacidad y que aprendamos en la derrota á merecer el triunfo.

De lo contrario, aunque á favor de una subversión imprevista prevalezcan mañana nuestros ideales de gobierno, nos encontraremos distanciados de la realidad, y no habrá forma humana de que reabilitemos un sistema sin el cual, sea parlamentario ó sea representativo, no podrá vivir la República.

Urge, por otra parte, atajar la invasión del espíritu ultramontano, que viene á reforzar aquel bajo espíritu teocrático, contra cuyos representantes luchamos cuerpo á cuerpo en tres campañas civiles.

Así como éste con su carácter brutal nos excitaba á la defensa, así aquél con su flexibilidad sinuosa está rebandonos la familia y echándonos insensiblemente de la propia casa.

El uno, genuinamente nacional, nos encara el trabuco; el otro pretende aplicarnos al rostro un pañuelo de encajes empapado en cloroformo y agua bendita.

Por de pronto en manos del segundo se encuentran ya la inteligencia de los niños que han de ser jueces ó legisladores, y el corazón de las niñas que han de ser madres.

Más pulcro y afeminado que el tradicionalismo, tiene auxiliares infinitamente mejores.

Préstanle concurso los liberales y pseudo-demócratas que presumen de distinguidos, los usufructuarios de la desamortización que anhelan cubrir la mancha original de su riqueza; la clase media que se periece por imitar los usos de la aristocracia; el periodismo novísimo que habla sin ton ni son del regreso de las cigüeñas á los antiguos campanarios; el periodismo epiceno que inserta las noticias del culto elegante en las revistas de salones; la mocedad académica que anda á caza de destinos ó de herederas y la juventud timorata que profesa el santo temor de Dios, sin renegar de las comodidades del mundo.

El tradicionalismo neto practica aquello de «El que no está conmigo, contra mí está.»

La beatería nueva, prescindiendo de la lección de San Mateo, se atiene á la de San Marcos: «El que no está contra mí, está conmigo.»

De los adelantos de la segunda da testimonio un caso reciente.

Cierta Madre Digby, superiora internacional de esas monjas (ó lo que sean) del Sagrado Corazón, que se dedican sin título alguno á la enseñanza de niñas, llegó estos últimos días á Madrid y se hospedó como dueña en el Colegio del Caballero de Gracia.

Allá acudieron al punto las damas de nuestra más alta sociedad, acompañando á sus hijas, vestidas con los trajes típicos de varias provincias españolas, y ávidas de festejar á la honorable vieja.

Al día siguiente hizo lo propio la real familia.

La reverenda Digby, después de inspeccionar los colegios de Chamartín de la Rosa, Sevilla, Bilbao, etc., y de ultimar la fundación de una nueva casa en Valencia, regresará á París, llevándose los homenajes y todo lo demás que haya recandado entre nosotros.

¿Qué pensarán de ello las pobres é inteligentes mujeres que á costa de los mayores sacrificios obtienen un título profesio-

nal, y cuya vida, consagrada luego á la educación de la niñez, es una cadena sin fin de estrecheces y penurias?

¡Y si á lo menos esas Digby y Compañía representasen algo en la cultura y en la pedagogía modernas!..

Pero ahí está su obra, viviendo y actuando en el hogar de las clases directivas.

Ignorancia invencible, hasta de las nociones elementales; vanidad insubstancial, que únicamente atiende á las exterioridades de cosas y personas; incapacidad total para la economía doméstica, y falta absoluta de ideas, agravada por una licencia villanesca de lenguaje.

Del terreno que ganan en común ambas reacciones, atestigua la recientísima pastoral del arzobispo de Valladolid, especie de manifiesto político en que se predica á los católicos el retraimiento.

El prelado denuncia la inmoralidad que ha presidido los actos de la restauración; analiza las divisiones existentes entre los conservadores y la impotencia absoluta de los liberales; infiere de ahí la inutilidad de las dos columnas en que se apoya la monarquía de Alfonso XIII, y no sabiendo á qué santo encomendarse para lo futuro, quédase fluctuando un momento entre los republicanos y los carlistas.

Pronto se aparta de los primeros, en razón á que las huestes le parecen desbandadas y nó muy católicos los caudillos, é inmediatamente saluda al carlismo, cuya robusta cohesión le agrada, y en el cual no encuentra más que un defecto: el de que necesita la guerra civil para entronizarse.

No ahonda, sin embargo, en ello, y pone fin á su artículo afirmando que, cuando llegue el caso, sabrán morir por su Dios, por su patria y por su rey todos los buenos españoles.

Esa es la cosecha que recogen los sandios liberales monárquicos, después de haber establecido cátedras de religión en los Institutos, cerrado capillas evangélicas donde quiera que se pensó en abrirlas, convertido en fiestas nacionales los congresos católicos y otorgado para la edificación de seminarios inútiles millones de pesetas!

Entretanto, comienzan las muchedumbres emancipadas de toda disciplina á entrar en escena y á reclamar la parte que les corresponde.

En los pueblos más importantes de España se revuelven furiosas contra el sistema de reemplazo vigente, y piden el servicio obligatorio, cansadas de dar hijos á Cuba.

En Castilla se encrespan, exigiendo el pan de que las privan los acaparadores; invaden las estaciones de los ferrocarriles, y echan por tierra los sacos de trigo ya prevenidos para la exportación á otras comarcas.

¡A las Cortes los republicanos, si no quieren que su puesto sea ocupado por los carlistas!

Al Parlamento, si no quieren que el pueblo rural y trabajador, defraudado en las esperanzas que un día le infundió la democracia, adopte la bandera socialista ó anarquista, y de una sola vez nos barba á todos.

ALFREDO VICENTÍ.

## Sigue la tiranía

Nuestro compañero en la prensa don Antonio González Villa-Amil ha sido reducido á prisión por un artículo publicado en el semanario *La Reforma de Cáceres*, del cual es director aquel buen amigo nuestro.

El enorme delito cometido por el señor González, no es otro que el haber juzgado contraproducente la celebración de fastuosas fiestas en el Palacio de Oriente, cuando la Patria agoniza, víctima de las desdichas que sobre ella han acumulado los desastrosos, las torpezas y la falta de patriotismo de aquellos que por los cargos que ejercen deberían sacrificarlo todo en aras de la prosperidad de la nación.

No nos extraña la persecución de que es objeto el director de *La Reforma de Cáceres*, pues es cosa corriente entre los gobernantes al uso, poblar de periodistas las cárceles, mientras se deja en la más escandalosa impunidad á ministros conusionarios y funcionarios prevaricadores.

Las conquistas de la democracia monárquica son pura ficción tanto más irritante, cuánto que se han llevado á las leyes para escarnecerlas, torpe y caprichosamente. Y son en vano cuantos esfuerzos se hagan para poner cortapisas á esas demasías del poder; mientras no se corte el mal en su raíz, en tanto subsista el régimen monárquico, los politiquillos que nos des gobiernan y nos envilecen continuarán su obra de destrucción, sin respetos á nada ni á nadie.

Por eso para evitar que la gangrena invada todo el cuerpo social se impone la necesidad de implantar inmediatamente el régimen republicano, á cuyo benéfico influjo recobrará nuestra desdichada Patria las perdidas energías.

Item más.

También han sido procesados como *empedridos* criminales los directores de nuestros estimados colegas *La Unión Republicana* y *La Autonomía*, de Oviedo y de Reus respectivamente.

A todos estos compañeros nuestra cordial adhesión.

## NOTICIAS

Se invita á los socios del Circulo de Fusión Republicana para que asistan mañana domingo á las diez de la mañana á la reunión general que tendrá lugar en el mismo Circulo. Es indispensable la asistencia de todos los buenos republicanos, por tener que tratarse asuntos de gran importancia.

Hace unos días que Alcoy se honra hospedando á su diputado el ilustre ex-ministro D. José Canalejas y Méndez.

Como quiera que lo cortés no quita á lo valiente, decimos con la prensa local: bienvenido sea.

El jueves de la presente semana, día 10 de Marzo, es de triste recordación para la patria.

En dicho día del año 1895, ocurrió en el estrecho de Gibraltar la terrible catástrofe que costó la vida á 400 españoles, que desaparecieron en las profundidades del mar junto con el crucero español «Reina Riente.»

EL MOVIMIENTO dedica un sentido recuerdo á los valientes marinos que sucumbieron víctimas de su deber.

Nuestro querido compañero D. Francisco de P. Juanico, ha presentado la dimisión de su cargo de individuo de la Junta Municipal de Fusión Republicana, porque sus muchas ocupaciones no le permitan servir al partido con la atención que se merece.

Mañana domingo, á las ocho y media de la noche, celebrará la Juventud Republicana del Circulo de Fusión la tercera velada de la serie que se ha propuesto dar, en los espaciosos salones de aquel centro.

Es de esperar que dicho importante acto se verá tan concurrido como los que dicha valiente juventud lleva celebrados y que, como aquéllos, dejará grata memoria á los que asistan.

Según vemos en los periódicos de Sabadell, los republicanos federales de dicha ciudad han acordado el retraimiento en las próximas elecciones de diputados á Cortes.

El hecho es muy significativo si se tiene en cuenta el gran ascendente que siempre ha tenido sobre ellos D. Francisco Pi y Margall, al cual desobedecen, y toda vez que este hom-

bre público ha publicado un Manifiesto aconsejando á sus correligionarios acudir á la lucha electoral.

Entre los candidatos republicanos ya proclamados, figuran los siguientes:

D. Faustino Caro, Baeza; D. Eduardo Notario Bruno, Estepa; D. José Muro, Valladolid; D. Calixto Rodríguez, Molina; D. Gumerindo Azcárate, León; D. Eduardo Baselga, Badajoz; D. Emilio Zorrilla, Sepúlveda; don Rafael Prieto y Caules, Mahón; D. Ricardo Guasch y D. Agustín Sardá, Tarragona, y D. Nicolás Salmerón, por Pontevedra.

Nuestro querido amigo y correligionario D. Enrique Quintana, ha trasladado su fábrica de pastas á la ciudad de Jijona.

Cosas de menor cuantía que solo pasan en España.

Leemos: «El Gobierno acordó la construcción de un nuevo edificio destinado á Ministerio de Fomento. En lugar de venderse el edificio viejo de la calle de Atocha, lo regaló al Obispo de Madrid, para destinarlo á Seminario. Hasta aquí la cosa tiene poco de particular; más encontrando el Obispo medios de hacer un edificio nuevo destinado á Seminario, se vende ahora el edificio que hace dos años le regaló el Gobierno y ¿saben quién resulta ser el comprador? El Estado. En uno de los últimos consejos celebrados, se acordó la compra por el precio de dos millones quinientas mil pesetas que pagará dicho Estado al Obispo de Madrid con la misma facilidad que hace dos años le regaló el edificio.

Sobran comentarios.»

Hoy deben haber salido de Barcelona con dirección á Madrid los vocales de la Junta de Aranceles y Valoraciones, del Fomento del Trabajo Nacional de la capital citada, señores Sallares, Muntadas, Sert y Aina, al objeto de asistir á las sesiones de dicha Junta en las cuales se tratará de los proyectados tratados de comercio con los Estados Unidos. Nuestros industriales siguen como siempre; sin dar señales de vida.

Bien es verdad que actualmente están ocupados algunos de ellos en cosas de mayor interés local.

Por donación de una persona piadosa se admitirán en la secretaría de la Casa de Desamparados, por todo el tiempo de Cuaresma, instancias para entrar en sorteo de dos dotes de á trescientas pesetas cada uno, para dos doncellas pobres que tengan que contraer matrimonio y reunan las condiciones siguientes:

1.ª Tener de 20 á 26 años y casarse con solteros.

2.ª Ser naturales de Alcoy.

3.ª Ser de buena conducta.

Las condiciones primera y segunda las acreditarán por papelita simple del archivo de la parroquia de su bautizo, y la tercera con la firma de uno de los señores eclesiásticos de esta ciudad ó cualquier individuo de los que componen la Junta Directiva de la Casa.

El sorteo se verificará públicamente el domingo 17 de Abril á las diez horas de su mañana en el zaguan de la misma Casa, debiendo ser solteras en aquel día las que entren en el referido sorteo y serán premiadas la primera y segunda que salgan del globo. Si resultase que alguna de las premiadas hubiese ya contraído el matrimonio al tiempo del mencionado sorteo, se entiende que renuncia á la dote, pasando su derecho á la tercera que salió en suerte, y en su defecto á la cuarta, etc.

La entrega de las repetidas dotes se efectuará el tercer día de Pascua de Pentecostés á las diez de la mañana en la administración de la Casa, mediante la presentación del certificado, estendido en papel simple, de haber contraído matrimonio, expresando en él que eran solteros los contrayentes. Si no hubiese contraído ya el matrimonio en aquel día, perderá su derecho, pasando la dote á aumentar el número de las del año siguiente.

Los nombres de las agraciadas se publicarán en los periódicos locales, y los de todas, por el orden que salieron del globo, en las puertas de la Casa.

En la calle del Vall, núm. 9, se admiten los documentos todos los días.

# Elixir de Guayacol PÉREZ

Medicamento heroico para la curación de la tisis pulmonar, de resultados seguros para combatir las toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarro de los bronquios, resfriados antiguos, convalecencia de la pulmonía, tos ferina, etc., etc.

**Precio del frasco, 1 peseta**

## No más callos, durezas ni uñeros

**Ramón Brotóns, callista**

Ofrece sus servicios al público, comprometiéndose a extirpar los callos sin producir dolor ni sangre.

Horas de consulta: de 10 á 12 de la mañana y de 2 á 4 de la tarde.—Gratis á los pobres, de 7 á 8 de la mañana los días no festivos.

**San Nicolás, número 47.**

## Agencia General de Transportes

**MARITIMOS Y TERRESTRES**  
DE FRANCISCO SAMPER

Servicios de acarreo combinados á las estaciones de Alicante, Albaida y Valencia.

Carruajes directos de Alcoy á Valencia y vice-versa.

Tarifas combinadas de domicilio á domicilio.

**S. CRISTOBAL, 1.—ALCOY.**

## Sellos de Gauthier

de todas clases y formas, con escudos, emblemas y alegorías, para Ayuntamientos, Juzgados y Corporaciones. Toda clase de trabajos por delicados que sean para comerciantes é industriales. Se garantizan los trabajos.

Son Lorenzo, 17, 3.º.

## Se vende en buenas condiciones

Una máquina-vapor, sistema Lión, y regulador automático, con fuerza efectiva de 12 á 14 caballos.

Dos calderas sistema Tubular-desmontable de 6 caballos cada una.

**Para informes Sta. Elena 3.**

# EL MOVIMIENTO

SEMANARIO REPUBLICANO  
Se publica todos los sábados

## Precios de suscripción

PAGO ADELANTADO

Alcoy: Un mes. . . . . 0'25 Ptas.  
Fuera: Trimestre. . . . . 1'00 id.

Esquelas y Anuncios á precios convencionales.—Redacción y Administración, calle de San Mauro, núm. 2.

## Aceite del SERRALLO

preparado por

**C. Pérez**

FARMACÉUTICO  
SAN LORENZO, 3.—ALCOY

**Precio del frasco, 75 céntimos**

## RELOJERÍA Y ÓPTICA

DE

**JULIO MONLLOR**

En la misma encontrarán relojes de acero, níquel y plata, para señoras y caballero, últimos sistemas y de reconocidas marcas; gran variedad en relojes reguladores y de pared, especialidad en modelos fantasía é inmenso surtido en cadenas y colgantes de las mejores fábricas; todo en condiciones ventajosísimas y precios sumamente módicos.

En el ramo de Óptica hay lentes de todas clases verdadero cristal de Roca, gemelos para campo y teatro y gran novedad en fundas para lentes, de piel y celuloide.

Composturas en toda clase de relojes á precios económicos

**3S, anto Tomás, 3.—ALCOY**

## IMPRESA DE EL SERPIS

SANTA ELENA, 10

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos, y especialmente libros, folletos, circulares, facturas, estados, prospectos, tarjetas de visita y comercio, membretes, etc., etc., con la mayor prontitud y economía.

También se hacen esquelas mortuorias á precios sumamente económicos; caso de presentarse la necesidad de una esquila á altas horas de la noche, no hay más que avisar al vigilante de la calle de Santa Elena.

**ESPACIO DISPONIBLE**